

Prevención de afectaciones al patrimonio cultural. Investigación arqueológica en “San Sebastián”, sitio ribereño del Posclásico, Municipio de Chalco, Estado de México

Maestra Lorena Gámez Eternod

DIRECCIÓN DE SALVAMENTO ARQUEOLÓGICO-INAH
eternodl@yahoo.com.mx

Introducción

Esta investigación se inserta en el proyecto *Prevención de Afectaciones al Patrimonio Cultural*, coordinado por el arqueólogo Francisco Ortuño Cos, subdirector de la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH. El objetivo principal es salvaguardar el Patrimonio Cultural en áreas vinculadas con obras de infraestructura que se realizan en territorio nacional; en este tenor, se llevó a cabo el Rescate Arqueológico en el sitio *San Sebastián*, con la finalidad de recuperar información estratigráfica controlada, para definir la secuencia de ocupación del asentamiento; registrar los materiales culturales en su contexto original, para así explicar el tipo de ocupación que se dio en el sitio y obtener información relacionada con las fluctuaciones del nivel del lago de Chalco a través del tiempo.

Localización

El sitio *San Sebastián* se ubica al sureste de la Cuenca de México, en la ribera oriental del antiguo lago de Chalco, en el Municipio del mismo nombre, en el Estado de México. En las coordenadas UTM, N2,129,950 y E 510,200 y con una altitud de 2,240 msnm. (Figura 1).

Trabajos previos en la zona de estudio

El Arqlogo. George O'Neill, entre 1952 y 1953 (O'Neill, 1962) llevó a cabo la primera investigación sistemática en el poblado



Figura 1. Ubicación de Chalco, al suroriente de la Cuenca de México (tomado de Parsons y otros, 1982)

de Chalco, con el objetivo de refinar la secuencia cerámica del Posclásico del Valle de México. Efectuó cinco excavaciones y a través del análisis del material cerámico de un pozo estratigráfico de 7 m de profundidad,

estableció una secuencia cronológica, que dividió en tres periodos: Chalco Temprano —lo correlaciono con las fases Tula Temprano y Tardío—; Chalco Medio —con la caída de Tula, cerca de 1200 d.C.— y Chalco Tardío,

el cual se subdivide en Tardío A —correspondió a la influencia Tepaneca-Tenochca—, y Tardío B —momento de la expansión Tenochca-Mexica—.

En la región de Chalco-Xochimilco, el Arqlgo. Jeffrey Parsons y un equipo de colegas efectuaron en 1969 y 1972 (Parsons y otros, 1982) recorridos extensivos de superficie, con este trabajo dieron a conocer el patrón de asentamiento en la zona, durante una

en la orilla del lago. El resultado del análisis de los materiales les sugirió que el asentamiento inició durante el periodo Tolteca Temprano y fue durante el periodo Azteca Temprano y Tardío cuando el sitio fungió como Centro Regional, momento en el que calcularon que su extensión fue de 249.5 ha y su población va de 6,250 a 12,000 habitantes.

La investigadora Laurette Séjourné dio a conocer los mate-

gráfica. Presentó los dibujos del material de una larga secuencia, que va desde el periodo Formativo hasta el Posclásico.

En 1987 la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas verificó en campo el sitio de Chalco, el cual fue reportado por Sanders, *et al* (1979, mapa 18), le asignaron el nombre de Chalco y la clave E14B31-15-009, señalaron que el asentamiento prehispánico abarcó además del actual poblado de Chalco, los de San Miguel, La Bomba y San Juan el Viejo.

Mary Hodge y otros investigadores de 1991 a 1994 (Hodge, Frederick y Córdoba, y Hodge y otros, 2008) excavaron el montículo 65 del sitio Ch-Az-172, recuperaron información relacionada con las fluctuaciones lacustres, así como los cambios del curso del río Amecameca, en las inmediaciones del asentamiento. Sus objetivos fueron: afinar la secuencia cronológica del sur de la cuenca de México, obtener datos sobre las actividades económicas de este Centro Urbano del periodo Azteca y comparar esta información con la de otros asentamientos contemporáneos en la Cuenca de México.

La Arqlga. Olivia Torres es la responsable de atender las denuncias que llegan al Centro INAH Estado de México, provenientes del Municipio de Chalco, dicha investigadora coordina las inspecciones que se efectúan en la zona, y que en la mayoría de las ocasiones culminan en Rescates Arqueológicos. Estas actividades surgen de la necesidad de servicios que el crecimiento de la mancha urbana requiere, trátase de instalación de agua potable, telefónica, tiendas de autoservicio, centros comerciales, etc. En la mayoría de los predios han registrado vestigios arqueológicos, básicamente del periodo Posclásico, y en los terrenos en los que el material arqueológico es escaso, la información geológica, sedimentológica y botánica es de gran ayuda, cuan-



Archivo Histórico de la Secretaría de Salud. F-SP S-EPID Se-C-38, *Depositando UNA MOJARRITA en una aljibe para considerarlo aprueba de mosquitos*, 1926.

larga secuencia de ocupación. Para nosotros el interés principal es el registro en el poblado actual de Chalco, del asentamiento al que asignaron la clave Ch-Az-172, mencionaron que el sitio se encuentra a 2,245 msnm,

riales que excavó Josefina Oliva de Coll, en el centro del pueblo de Chalco. En la publicación de 1983 ilustró detalladamente el material arqueológico; sin embargo, no hace una referencia precisa a su correlación estrati-

do el objetivo de dichas investigaciones es conocer los límites y fluctuaciones del antiguo lago de Chalco y las variaciones del clima a través del tiempo (Torres, comunicación personal, 2004).

Se cuenta también con el trabajo efectuado por el Arqlgo. Raúl García (1997), en “La Casa Colorada”, inmueble del siglo XVII, localizado en el Centro, sobre la calle Hidalgo. En este asentamiento se llevaron a cabo excavaciones estratigráficas, el análisis del material cerámico dio como resultado que la ocupación mayoritaria del sitio se presentó durante la fase Azteca II y se redujo para las fases Azteca I y III.

La Dirección de Salvamento Arqueológico ha efectuado varias inspecciones en Chalco, una de ellas corrió a cargo de los Arqlgos. Alicia Bonfil y Francisco Ortuño. En el año 2003 visitaron el conjunto habitacional “Los Volcanes”, registraron ocupación prehispánica del periodo Posclásico. Estos investigadores indicaron que el sitio se encontraba entre dos asentamientos que Registro Arqueológico ya había dado de alta, y que con anterioridad había registrado Sanders, *et al.* También el Arqlgo. Rubén Manzanilla comentó que en el panteón de Chalco observó material arqueológico, que reflejaría una ocupación que va desde el periodo Formativo hasta el Posclásico. Y el Arqlgo. Román Chávez mencionó que en la Turba, Chalco, identificó material del Posclásico (Manzanilla y Chávez, comunicación personal, 2004).

Antecedentes y características del sitio San Sebastián

El predio trabajado se localiza en la zona centro del poblado de Chalco, rodeado por las siguientes vialidades: al norte la carretera Tláhuac-Chalco; al este la calle Nacional; al sur la calle San Sebastián y al oeste la calle Mariano Matamoros, en el Barrio de San Sebastián (Figura 2).

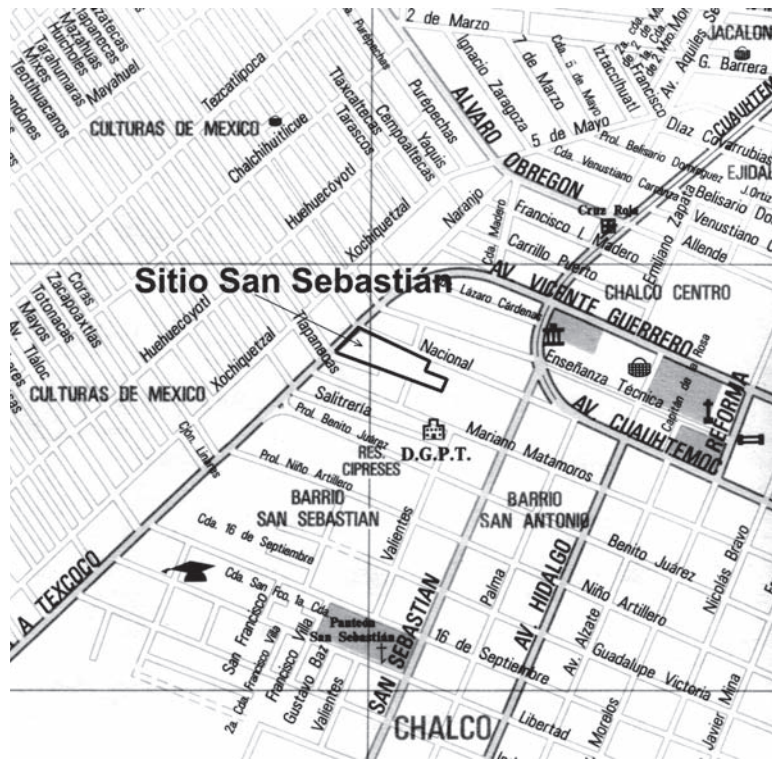


Figura 2. Localización del sitio *San Sebastián*, en el poblado de Chalco, Estado de México (Guía-Roji, 2001).

La Arqlga. Olivia Torres, en marzo de 2004, inspeccionó el predio, en superficie detectó material cerámico y lítico del periodo Posclásico. En abril regresó (2004a) acompañada del representante legal de los propietarios del terreno, que iban a construir una tienda departamental en el predio de su propiedad. Observó que el predio había sido cercado recientemente con malla ciclónica, y vio mayor cantidad de material que en su inspección previa, además de algunas piedras alineadas que le sugirieron la presencia de un muro. Como resultado de la inspección propuso se realizara un rescate arqueológico; elaboró la propuesta, anexó los requerimientos humanos y materiales, y sugirió que se llevaran a cabo los trámites correspondientes.

Posteriormente los propietarios del predio, sin autorización del INAH, nivelaron el terreno con maquinaria pesada, afectando los vestigios arqueológicos que ahí se encontraban (Torres, comunicación personal, 2004), como respuesta a estas acciones el Municipio de Chalco clausu-

ró las obras de la constructora. Ante esta situación, los representantes legales de la tienda departamental iniciaron las negociaciones ahora con la Coordinación de Arqueología del INAH, la cual remitió el asunto a la Dirección de Salvamento Arqueológico, misma que comisionó a quien esto suscribe para hacer una inspección (Gámez, 2004).

Como resultado de la inspección y en calidad de urgente, se elaboró el *Estudio Arqueológico de Factibilidad* (Gámez, 2005) —posteriormente el Consejo de Arqueología sugirió manejarlo como un *Rescate Arqueológico*—, inició el trabajo de campo, coordinado por la autora.

El predio tiene una extensión de 16,832.89 m², cuenta con una vivienda deshabitada, formada por varios cuartos, que eran utilizados como oficina por la empresa constructora. Se observó una gran cantidad de material cerámico y lítico en la superficie a lo largo de una gran extensión del predio, excepto al noroeste donde está la vivienda señalada; hay vegetación y material de construcción, razón que impidió

el registro de material en esa zona. El predio fue afectado por la introducción de maquinaria pesada, con la finalidad, según los propietarios del mismo, de quitar la vegetación; en la zona sureste del terreno la afectación fue mayor que en otros sectores, —más de .60 m—, dado que es el sector más alto del sitio, hacia el norte la cantidad de material en superficie disminuye, ya que es la parte baja (Gámez, 2004).

Prospección y excavación

El trabajo en campo dio inicio con la recolección de material, tanto en superficie, como en los montones de tierra producto de la remoción de la capa superficial del terreno, donde se obtuvieron grandes cantidades de cerámica, lítica tallada y pulida, hueso humano y animal, piedras y carbón, entre otros.

Más tarde se efectuaron excavaciones en todo el predio, principalmente en los lugares en los que los constructores llevarían a cabo excavaciones —ya fuera para construir las zapatas de cimentación o la cisterna—, así como en las zonas en las cuales en superficie se observó material arqueológico interesante o en donde se concentraban acumulaciones de piedra —que después de excavarse algunas de ellas, resultaron ser estructuras—. Inicialmente se realizaron pozos estratigráficos de sondeo de 4 m², y de acuerdo con los hallazgos registrados, estas unidades se ampliaban, con la finalidad de contextualizar lo encontrado.

Se excavaron 33 unidades, desde pozos estratigráficos de sondeo de 4 m², con profundidades varían entre .40 y 3.60 m, hasta unidades extensivas de dimensiones variables de 15.5 a 90 m², cuyas profundidades oscilan entre .20 y 2.00 m.

Unidades excavadas

Se exploraron diversas unidades habitacionales en las cuales se detectaron varios niveles de

piso, hechos de arcilla cocida o endurecida por la acción del uso, y que presentaban manchones de diferentes coloraciones como producto de las actividades que sobre de ellos se llevaron a cabo. En algunos de los casos la evidencia posiblemente indica que ahí se preparaban alimentos, ya que sobre los pisos se detectaron vasijas sobre fogones formados con piedras, quemadas o enrojadas por la acción del fuego, así como gran cantidad de ceniza y carbón, en ocasiones se tienen los troncos de pino usados para la combustión. Otra manera de construir los fogones era excavar oquedades que se encontraban delimitadas por diversas capas de vasijas abiertas, por piedras o por arcilla endurecida como resultado de la acción del fuego. En la mayoría de los casos asociados a los fogones se encuentran restos de huesos de los diferen-

tes animales, que servían como alimento a la gente del asentamiento (Foto 1).
Tanto en las zonas de preparación de alimentos —asociadas a fogones—, como en las de desecho, se registraron olotes, semillas y fibra: de maíz, chile, calabaza, chíca, frijol, epazote, quelite, verdolaga, tomates de milpa, romero, tejocote, capulín y zarzamora, así como restos óseos, —ya sea quemados o cocidos—, de pez blanco, juil y ajolote; también tortuga, gran variedad de aves acuáticas, pato, conejo, liebre,

mida por los habitantes del lugar, en ocasiones carbonizados o cocidos. Al exterior de la pared norte se localizó una zona con desechos orgánicos, constituida por gran cantidad de restos de fauna, fibra y semillas, y muy bajo porcentaje de cerámica y lítica. En asociación con esta habitación se registró una olla monocroma, la cual contenía un enterramiento humano calcinado; al sur de la vasija se encontraron varios entierros de perro.



Foto 1. Unidad habitacional que muestra un fogón sobre piso.

tes animales, que servían como alimento a la gente del asentamiento (Foto 1).

Otra de las unidades presenta una vivienda, que también tenía varios niveles de piso delimitados por paredes, hechas con postes de madera de cedro o ciprés alineados, asociados a esta habitación se encuentran hornos ubicados al exterior, de los que rescatamos también huesos de la fauna consu-

perro y venado, entre otros, lo cual muestra los recursos que los habitantes del sitio consumían.

Se trabajó una unidad en la que se registraron dos niveles de ocupación. En el nivel más antiguo se exploró una habitación que presenta un piso de arcilla, delimitada por muros de piedras careadas de mediano tamaño, con la finalidad de dar una mejor apariencia hacia el exterior, por



Foto 2. Habitación construida por muros de piedra careada, con dos entierros de infantes al exterior —esquina inferior derecha—.

afuera de esta vivienda se depositaron dos entierros de infantes (Foto 2).

En el nivel más reciente, se excavó un empedrado delimitado por muros, ambos elementos contruidos con una alta concentración de piedras de tamaño más pequeño en comparación con las piedras del nivel inferior, colocadas siguiendo un acomodo específico, este empedrado estaba cubierto por un piso de estuco, del cual todavía se conserva pigmento de color rojo en algunas zonas. Al exterior de esta construcción se exploraron siete enterramientos humanos, tanto adultos como infantes, algunos acompañados de ofrendas constituidas por vasijas y figurillas.

Una de las unidades excavadas parece tener un carácter ceremonial, ya que presenta al menos tres estructuras —que fueron las únicas exploradas—. Éstas estaban elaboradas con piedras careadas, que muestran la cara plana al exterior.

La estructura de acceso, que se localiza al sur, es de planta cuadrangular, al interior de ella y por debajo se exploró una olla monocroma.

La estructura del centro es de planta cuadrangular al exterior y

semicircular al interior, presenta un altar adosado, formado por varios niveles o especie de “terraceado” hecho con sedimento arcilloso, delimitado por placas de cerámica, entre cada uno de estos niveles estaban enterradas varias cabecitas huecas con la representación de muertos y calaveras —también de cerámica— con la vista facial hacia abajo, estas cabecitas se localizaban por debajo de una figura antropomorfa colocada sobre la pared oeste de la estructura, con la cabeza hacia abajo y el rostro viendo hacia la construcción. Al centro y debajo de la estructura, se registró un plato trípode del



Foto 3. Estructura al fondo y en primer plano línea de árboles de ahuejote, cuya posible función fue proteger la construcción de las inundaciones.

tipo Negro/Naranja, de la fase Azteca I (Foto 3).

La estructura del norte presenta la misma planta que la construcción del centro, y tiene colocada sobre su pared este una vasija monocroma, y en el lado oeste fragmentos de un brasero.

Entre los elementos que componen esta unidad se detectaron, por un lado, al noreste un área con alta concentración de obsidiana, un entierro infante dentro de una vasija; al este diversos huesos humanos concentrados en un área y que corresponden por lo menos a tres individuos incompletos junto a un área en la cual se presenta un brasero y dos hornos; así como tres conjuntos o concentraciones de restos óseos, tanto humanos como animales y diversos materiales asociados; al noroeste otro enterramiento de infante al interior de un brasero, cubierto con un plato colocado de forma invertida, el infante tenía un collar de cuentas tubulares de piedra blanca y de arcilla, y al centro un “bulto” formado por varios huesos humanos de un solo individuo.

Dada la localización del asentamiento, a la orilla del lago, en algunas de las unidades excavadas pudimos documentar —de manera aproximada— algunos aspectos relacionados con la utilización de estacas, troncos y árboles de ahuejote o sauce, cedro blanco y ciprés, cuya función probable —entre otras— era

delimitar y contener el agua, tanto de la orilla del cuerpo de agua que los limitaba, como de corrientes fluviales, que bajaban de la parte alta del sitio. En estas zonas se han detectado restos de plantas acuáticas propias de las áreas lacustres, entre las que se encuentran varios géneros de tule (Foto 4).

El análisis preliminar del material cerámico nos proporciona datos relacionados con la secuencia de ocupación del sitio, lo que sugiere que dio inicio durante la fase Coyotlatelco, continúa durante el periodo Posclásico temprano, fase Azteca I —el de mayor porcentaje hasta el momento— y durante Posclásico tardío, y culmina con materiales —en baja cantidad— que representan los siguientes momentos: siglo XVI (vidriado), siglos XVII-XVIII (mayólica), siglo XIX (loza mexicana), siglos XIX hasta el siglo XX (vidriado y loza moderna). Asimismo, se localizaron en superficie y de forma aislada algunos elementos cerámicos del periodo Formativo y del Clásico (Foto 5).

En cuanto a la lítica tallada analizada hasta el momento, podemos mencionar que la obsidiana es la materia prima utilizada con mayor frecuencia, y los posibles yacimientos de origen se ubican en Otumba, Estado de México; en la de la Sierra de

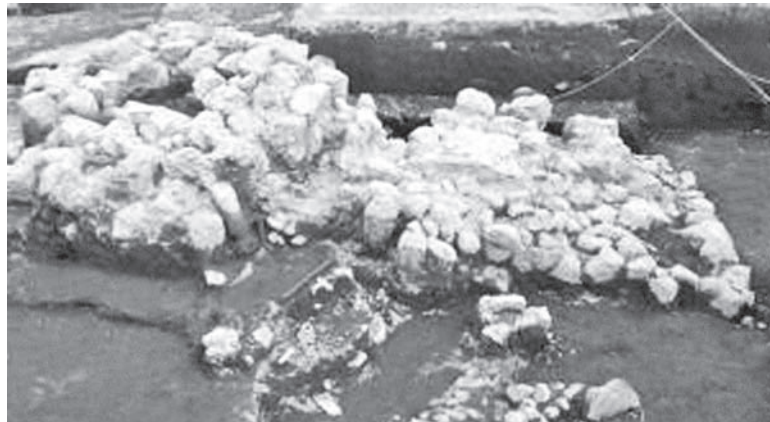


Foto 4. Estructuras centro y sur, la de arriba presenta un altar y figurilla adosados al lado oeste.

las Navajas, Hidalgo y el Oyamel, en Puebla. Los artefactos elaborados con estas materias primas corresponden a navajillas prismáticas en las tres clases de obsidiana y los bifaciales —básicamente puntas de proyectil— proceden del yacimiento de Otumba. Otra de las materias primas utilizadas es la calcedonia, cuyo probable origen se localiza en la Sierra Chichinautzin, Estado de México y el pedernal, cuya procedencia está en la Sierra de Guadalupe y Tepozotlan.

Es interesante destacar la gran cantidad de artefactos hechos a partir de la utilización de hueso animal como materia prima, éstos provienen principalmente del perro y el venado, y en la mayoría de los casos se encuentran cocinados, para facilitar su manejo y transformación en instrumentos, entre las herramientas tenemos lanzaderas

y portamallas, agujas —cortas y largas—, perforadores, punzones, piscadores y cuentas, artefactos con una función probable, entre otras, relacionada principalmente con actividades de pesca y agricultura, también tenemos que con los restos óseos humanos se hacían instrumentos musicales.

Estudio multidisciplinario

Dada la excelente conservación de diferentes materiales, diversas muestras se canalizaron en los siguientes laboratorios:

Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico:

- Laboratorio de Fechamiento, contamos con el resultado del análisis de 40 muestras de carbón, procedentes de hornos y/o fogones de diversas unidades y contextos. Las edades en promedio oscilan



Foto 5. Material cerámico del periodo Posclásico.

entre 782+-63 y 955+-37, las cuales al ser calibradas, nos dan las fechas que van del 1015 al 1304 d.C.

- Laboratorio de Arqueobotánica, se identificaron 105 muestras de madera, y 96 de sedimento para flotación y materia orgánica (olotes, semillas, tules, pastos, entre otros).
- Laboratorio de Arqueozoología, se reconocieron 87 ejemplares, de los cuales 74 son de peces y 13 de anfibios.
- Laboratorio de Geología de la Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico del INAH, se ingresaron muestras de pigmento -rojo, amarillo, azul y blanco-, pisos de estuco, cuentas elaboradas con rocas blancas, blanco-rosado y verde.

Dirección de Salvamento Arqueológico:

- Sección de Antropología Física, se estudiaron 38 enterramientos humanos, de diferentes edades y sexo.
- Laboratorio de Zoología, se encuentra en elaboración el informe de las muestras analizadas, las cuales corresponden a restos óseos, huesos trabajados y el entierro de animales.
- Laboratorio de Malacología, se identificarán las conchas, caracoles y concha trabajada. Así como estratos naturales en los que se presentan estos elementos orgánicos.

Escuela Nacional de Antropología e Historia:

- Laboratorio de Suelos y Sedimentos de la ENAH, se está efectuando el informe del estudio de sedimento de los perfiles estratigráficos de varias unidades.

Universidad Autónoma de México:

- Instituto de Física, ingresó un anillo de cobre.

Bibliografía

- ALVARADO, José Luis, "Análisis de 105 muestras de madera procedentes de las excavaciones realizadas como parte del proyecto rescate arqueológico Bodega Comercial Mexicana Chalco, Estado de México", Laboratorio de Paleobotánica de la SLAA, INAH, México, 2007.
- BLANCO, Alicia, "Relación de fauna identificada en el proyecto de Rescate Arqueológico Bodega Comercial Mexicana, Chalco", Sección de Biología de la DSA, INAH, México, 2006.
- BONFIL, Alicia y Francisco Ortuño, "Reporte de la inspección realizada en los poblados de Temamatla y Chalco, Estado de México (Denuncia 2003-104)", Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, México, 2003.
- DE LOS RIOS, Magdalena, "Análisis de los materiales orgánicos procedentes del proyecto rescate arqueológico Bodega Comercial Mexicana Chalco, Estado de México", Laboratorio de Fechamiento de la SLAA, INAH, México, 2006-2008.
- Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Cédula de Registro del sitio "Chalco, clave E14B31-15-009", INAH, México, 1987.
- GÁMEZ, Lorena, "Inspección 2004-186. Bodega Comercial Mexicana Chalco, Estado de México, carretera Tláhuac-Chalco, esq. calle Nacional, Municipio de Chalco, Estado de México", Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, México, 2004.
- , "Estudio Arqueológico de Factibilidad 'Bodega Comercial Mexicana', Chalco, Estado de México. Programa de Trabajo y Requerimientos Materiales. Temporada de Campo y Gabinete 2005", Consejo de Arqueología, INAH, México, 2005.
- GARCÍA, Raúl, "De Tula a Azcapotzalco: caracterización arqueológica de los Altepeltl de la Cuenca de México del Posclásico Temprano y Medio, a través del estudio cerámico regional", Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004.
- GUZMÁN Camacho, Ana Fabiola, "Informe de los Restos de peces y otros vertebrados procedentes de Chalco, Estado de México (Rescate arqueológico Bodega Comercial Mexicana Chalco)", Laboratorio de Arqueozoología de la SLAA, INAH, México, 2006.
- HODGE, Mary, Carlos Córdoba y Charles Frederick, "Los asentamientos prehispánicos y el medio cambiante del sureste de la Cuenca de México", *Tierra, agua y bosque: Historia y medio ambiente en el México Central*, Alejandro Tortolero (coord.), Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Potrerillos Editores S. A. de C. V, Universidad de Guadalajara, México, 1996.
- HODGE, Mary y otros. *Un lugar de jade: sociedad y economía en el antiguo Chalco*, Mary Hodge (coord.), Serie Arqueología de México, INAH, University of Pittsburgh. México, 2008.
- LANDA Juárez, Erica Itzel, "Informe técnico antropofísico del material del Rescate Arqueológico Bodega Comercial Mexicana Chalco, Estado de México", Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, 2006.
- MONTUFAR López, Aurora, "Estudio botánico de sedimentos Arqueológicos de Chalco, Estado de México", Laboratorio de Paleobotánica de la SLAA, INAH, México, 2007.
- , "Arqueobotánica de Chalco, Estado de México", Laboratorio de Paleobotánica de la SLAA, INAH, México, 2007.
- O'NEILL, George, "Postclassic ceramic stratigraphy at Chalco in the Valley of Mexico", Tesis Doctoral, Faculty of Political Science, Columbia University, 1962.
- PARSONS, Jeffrey, "Prehispanic Settlement Patterns in the Southern Valley of Mexico. The Chalco-Xochimilco Region", *Memoirs of the Museum of Anthropology 14*, University of Michigan, Ann Arbor, 1982.
- SALAZAR, Clemente y Lorena Gámez, "Informe Técnico Parcial del Análisis de la Lítica Tallada del sitio "San Sebastián", Municipio de Chalco, Estado de México", Mecanoescrito DSA, INAH, 2007.
- SANDERS, William, J. Parsons y R. Santley, *The Basin of Mexico. Ecological Processes in the Evolution of Civilization*, Academic Press, Nueva York, 1979.
- SEJOURNE, Laurette, *Arqueología e Historia del Valle de México. De Xochimilco a Amecameca*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1983.
- TORRES, Olivia, "Informe de la inspección al predio ubicado en la calle Nacional s/n (325d) entre la carretera a Tláhuac y la calle San Sebastián, municipio de Chalco, Estado de México", Centro INAH Estado de México, INAH, México, 2004.
- , "Informe de la inspección al predio ubicado en la carretera Tláhuac-Chalco, entre las calles Mariano Matamoros y Nacional, municipio de Chalco, Estado de México", Centro INAH Estado de México, INAH, México, 2004 a.

